

ALGO MAS QUE VEINTE EUROS

Me escondo como una estúpida avestruz y dejo tan solo mi cuerpo visible con la cabeza bajo la estúpida almohada enarcizada por mi omnipotencia de que sí podré conciliar el sueño contradiciéndome en la espera benevolente de que me venza el estúpido sueño, Son esos estúpidos sonidos los que no me dejan dormir y todo por culpa de la estúpida cancelación de la otra habitación del hotel que hice cuando mi estúpida hija me informa que la universidad que no sirve más que para estupidizar a la gente le encargó un trabajo no menos estúpido y no podrá acompañarme en este estúpido viaje que se me ocurrió hacer con los estúpidos de mis padres, Y yo la tierna hija me las pego de buena para alimentar su fantasía y seguir siendo su adorada y preciosa niña siempre sometida siempre manipulada con la pequeña diferencia de que ha transcurrido ya mucho tiempo que no vivo con ellos y ahora la regresión me ha ilusionado en querer seguir siendo su nena modosita, Hablo con la almohada blanda y mullida tratando de convencerla de que sea mi aliada y así soportar la estúpida noche que estoy pasando, No puedo más no logro pegar el ojo, Son los estúpidos ronquidos de su estúpida vejez que van agujereando mi cerebro haciéndolo como colador y desbaratando la falsa red de tolerancia que había tejido con mis nervios, Tolerancia que en lugar de colocarme en condición de heroína pone en evidencia el sentimiento agazapado del parricidio que mi inconsciente astutamente guardaba, Vuelvo a cambiar de postura doy una vuelta más y estiro las piernas jalando las sábanas para también taparme los oídos amenazando a la

colchón que ya no me sirve de filtro pretendiendo doblegarla y forzarla a cumplir su promesa, No escuchar nada, Mis brazos se quejan no pueden más en esa estúpida posición de tenazas porque esos estúpidos ronquidos que ya no soporto y que estúpidamente alardean en su oda a la decrepitud continúan, Y pienso cada vez más seriamente estúpida de mí que voy a matarlos y les colocaré mi almohada sobre la estúpida nariz de mi padre y la boca de mi madre, Son esos instantes en que flaqueas y no aciertas en decidir lo correcto cuando caigo en la nobleza de perdonarles la vida, Son esas estupideces que te enseñan cuando chica eso de *Honrarás a tu Padre y a tu Madre* que también me lo colaron entre catecismos y besos que resbalo por la estúpida tentación de negociar conmigo misma diciéndome que soy afortunada porque los tengo vivos y juntos a mi lado aún respirando en esta vida y en esta noche, Entonces de esa misma manera empiezo a ver con qué gracia los dos roncan y comienzo a amar sus soplidos y me levanto con la almohada en las manos que ya no me parece tan estúpida porque finalmente va a cumplir su misión, Los contemplo y me hago la estúpida pregunta de cómo es que ambos pueden todavía dormir juntos y románticamente caigo en la estupidez de creer en el amor porque es mi madre quien no tan estúpidamente se toma un somnífero todas las noches para no escuchar los estúpidos ronquidos de mi padre y es la no tan estúpida vejez la que lo ha hecho a él completamente sordo por el oído izquierdo y entonces duerme sobre su oreja derecha para no escucharla, Estúpida de mí no haberme dado cuenta que de no haber sido por mi estúpida roñosería y no pagar una pequeña diferencia de veinte Euros por otra habitación en estos momentos no

osabozovich@hotmail.com

Teléfono 91 308 4728 / 669 79 2767